

# PLAZA DE LAS PEÑAS

La calle del Charcón empieza al terminar la alameda, entre Ibercaja y la casa de los picos, y llega hasta la curva de la carretera frente a la calle Virgen de los Olmos.

Recientemente han arreglado la calle del Charcón con adoquines artificiales y naturales. La pavimentación ha quedado muy bien. Una vez quitadas las ortigas, lampazos, hierbas, contenedores de basura... ha quedado una placita muy bonita, realzada por el chalet que allí hay y con vistas al norte.

En reunión extraordinaria celebrada en el Ayuntamiento, el 28 de diciembre pasado, se acordó darle el nombre de **Plaza de las Peñas** para homenajear a todas las peñas que se esfuerzan por dar alegría al Pueblo.

En la foto algunas mujeres y los presidentes actuales de la peña de los Mocetones. Esta Peña tiene la sede en la calle del Charcón.

**Texto y foto: Inocente Abenales**



## REYES

Las temperaturas en nuestro pueblo no desdecían de su justa fama, lo que quiere decir que hacía fresquillo. De hecho, el agua del pilón de la Vieja estaba helado y por las calles blanqueaban los restos de las escarchas o las aguas de alguna escasa lluvia.

La fuente Vieja sudaba un hilillo tímido que hablaba de la sequía que padecemos.

La tarde de Reyes estaba vestida de esa niebla "arrojadiza" que te va empapando si no te das cuenta. Y en este ambiente un tanto fantasmagórico llegaba la carroza del Ayuntamiento que transportaba a los Reyes y sus pajes. En medio de pedradas caramelizadas -¡niño, que me sacas un ventano!...- fueron subiendo a lo largo de la ala-

meda hacia el Centro Social, donde casi todos los marañoneros se reunieron para el acto.

Numerosos juguetes formaban una enorme pila al lado del escenario en el que los Reyes fueron obsequiando a niños y a no-tan-niños.

El acto fue agradable y finalizó de forma también agradable: comiendo roscón de reyes - ¡buenísimo, qué golosos somos!- y bebiendo champán o refrescos, a gusto de cada cual. Lástima que la prisa de los niños por llevarse sus juguetes y ponerse a jugar vaciase el centro más rápidamente de lo deseado, pues el ambientillo era el apropiado para quedarse un rato a charlar, oír música, ...

En fin, otro año... ¡Dios dirá!

**Texto y foto: Pascual**

